UNIVERSIDAD Privada DR. RAFAEL BELLOSO CHACÍN

civitas
Revista de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

CIUDADANÍA ACTIVA Y SUSTENTABILIDAD POLÍTICA EN EL SIGLO XXI

(ACTIVE CITIZENSHIP AND POLITICAL SUSTAINABILITY IN THE 21ST CENTURY)

Juan Carlos Rincones Ballesteros
https://orcid.org/0009-0009-4254-283X
e-mail: juan.abogado0408@gmail.com
Universidad Sergio Arboleda, Bogotá-Colombia

Daniela Rangel Fernandez
https://orcid.org/0009-0006-0253-7209
e-mail: daniela.ingenieraindustrial@gmail.com
Universidad de Santander, Colombia

Recibido: junio 2025 **Agosto: julio 2025** **Publicado: septiembre 2025**

Como citar: Rincones, J y Rangel, D (2025). Ciudadanía Activa y Sustentabilidad Política en el siglo XXI. Editorial. CICJPS: Revista Científica Arbitrada CIVITAS. Centro de Investigación de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales. Segunda Época Volumen 6 (2) Venezuela. (Pp. 75- 100)

RESUMEN

La investigación tiene como objetivo principal analizar cómo la transformación de la ciudadanía, influenciada por dimensiones digitales y transnacionales y una agencia distribuida, afecta la estabilidad y legitimidad de los sistemas democráticos. Se trata de un estudio teórico-reflexivo y documental, con un diseño bibliográfico-analítico, que no emplea métodos experimentales ni empíricos. El estudio se apoya en contribuciones clave de autores como Bennett y Segerberg (2021), quienes abordan la lógica de la acción conectiva; Couldry y Mejías (2019), con su crítica a la datificación; Norris (2021), quien analiza los desafíos del populismo; y Van Dijk (2020), referente en la comprensión de la sociedad digital. Se destaca la tensión entre el potencial de la participación en red para fortalecer la democracia y los desafíos contemporáneos como la erosión de la confianza institucional, la desinformación la polarización y la desigualdad socioeconómica que obstaculizan una ciudadanía activa plena. Se argumenta que una ciudadanía empoderada, informada y participativa es una condición sine qua non para la

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

sustentabilidad política, permitiendo la rendición de cuentas, la inclusión y la resiliencia democrática. Se examinan mecanismos y estrategias para fomentar la ciudadanía activa, incluyendo la educación cívica innovadora, la promoción de la transparencia y la construcción de confianza y capital social. En conclusión, se subraya la necesidad de reimaginar la ciudadanía para afrontar los desafíos actuales y construir democracias más robustas y sostenibles en el siglo XXI.

Palabras Clave: Ciudadanía Activa, Sustentabilidad Política, Era Digital, Democracia.

ABSTRACT

The main objective of this research is to analyze how the transformation of citizenship, influenced by digital and transnational dimensions and distributed agency, affects the stability and legitimacy of democratic systems. This is a theoretical-reflective and documentary study, with a bibliographic-analytical design, which does not employ experimental or empirical methods. The study is based on key contributions from authors such as Bennett and Segerberg (2021), who address the logic of connective action; Couldry and Mejias (2019), with their critique of datafication; Norris (2021), who analyzes the challenges of populism; and Van Dijk (2020), a reference in the understanding of digital society. The tension between the potential of online participation to strengthen democracy and contemporary challenges such as the erosion of institutional trust, disinformation, polarization, and socioeconomic inequality, which hinder full active citizenship, is highlighted. It is argued that an empowered, informed, and participatory citizenry is a sine qua non for political sustainability, enabling accountability, inclusion, and democratic resilience. Mechanisms and strategies to foster active citizenship are examined, including innovative civic education, promoting transparency, and building trust and social capital. In conclusion, the paper underscores the need to reimagine citizenship to address current challenges and build more robust and sustainable democracies in the 21st century.

Keywords: Active Citizenship, Political Sustainability, Digital Age, Democracy

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

INTRODUCCIÓN

El siglo XXI se erige como un crisol de transformaciones sin precedentes, donde la interconexión digital y la conciencia de los límites planetarios redefinen las coordenadas de la vida social y política. En este escenario complejo, la noción de ciudadanía activa y su intrínseca relación con la sustentabilidad política emergente como ejes centrales para la profundización democrática y la construcción de sociedades resilientes.

De manera que la resiliencia aplicada a la democracia y la sociedad en este trabajo subraya la dinámica vital de adaptación, autoreparación y fortalecimiento que los sistemas democráticos y las sociedades necesitan desarrollar para asegurar su perdurabilidad y vitalidad frente a la complejidad del siglo XXI, más allá de la mera estabilidad. Se vincula directamente con la ciudadanía activa como el motor que impulsa esta capacidad de recuperación y mejora continua.

Es necesario destacar que, tradicionalmente circunscrita a los límites del Estado-nación, la ciudadanía se expande en la era digital y global, adoptando nuevas formas de agencia y participación en red (Couldry y Mejias, 2019; Van Dijk, 2020). Paralelamente, la sustentabilidad política, que trasciende la mera estabilidad institucional, demanda la legitimidad, la inclusión y la capacidad de respuesta de los sistemas democráticos ante desafíos multidimensionales (Norris, 2021; Urbinati, 2019).

La presente reflexión se adentra en la imbricada relación entre una ciudadanía activa y la sustentabilidad política en el contexto del siglo XXI. Argumentamos que la ciudadanía, entendida no solo como un vínculo jurídico-político con un Estado que confiere un estatus de pertenencia, sino como el fundamento que habilita el ejercicio de una serie de derechos fundamentales inherentes a la libertad política, constituye

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

una condición sine qua non para la vitalidad y la perdurabilidad de los sistemas democráticos. Una ciudadanía empoderada, informada y participativa se revela crucial en este sentido.

Para que esta ciudadanía pueda ejercer plenamente sus derechos y responsabilidades, resulta indispensable que esté informada de manera crítica, lo cual depende intrínsecamente de la existencia de medios de comunicación plurales y de la garantía efectiva de las libertades de expresión, opinión y pensamiento. Esta capacidad de acceso y discernimiento informativo permite a los ciudadanos participar de forma más consciente, deliberativa y constructiva dentro de los "sistemas democráticos".

Se explorará cómo las nuevas formas de agencia ciudadanía, facilitadas por las tecnologías digitales y las redes transnacionales, pueden fortalecer la legitimidad de las instituciones, fomentar la rendición de cuentas y promover la inclusión de voces diversas en la esfera pública (Bennett y Segerberg, 2021). Sin embargo, este panorama también presenta desafíos significativos. La erosión de la confianza en las instituciones, la proliferación de la desinformación y la polarización digital amenazan la capacidad de la ciudadanía para actuar de manera informada y constructiva (Sunstein, 2020).

Asimismo, las persistentes desigualdades socioeconómicas y las nuevas formas de exclusión pueden limitar el ejercicio pleno de la ciudadanía para amplios sectores de la población (Piketty, 2020). En este contexto, resulta crucial analizar las estrategias innovadoras que buscan cultivar una ciudadanía activa y, con ello, fortalecer la sustentabilidad política de la democracia en el siglo XXI.

Desde el empoderamiento digital y la revitalización de los espacios deliberativos hasta la promoción de una educación cívica crítica, explorando diversas vías para reimaginar la participación ciudadana y construir sistemas

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

políticos más resilientes, legítimos e inclusivos. En última instancia, la capacidad de las democracias para prosperar en este siglo dependerá, en gran medida, de su habilidad para fomentar una ciudadanía activa que se involucre de manera significativa en la construcción de su propio futuro político.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La fundamentación teórica es concebida por autores como arias (2006); como la compilación de ideas, posturas de autores, orientaciones de expertos, consultas de conceptos y definiciones que sirven como base para la investigación, esta definición enfatiza la importancia de la revisión bibliográfica para sentar las bases del estudio en cuestión, de igual manera; Tamayo y Tamayo (2003) ha definido este apartado como la recopilación de ideas, posturas de autores y conceptos relevantes para el tema a tratar, que sirven como soporte para el desarrollo de la investigacion, en tal sentido; se encuentra revestida de una importancia muy alta dado que permitirá profundizar aspectos relevantes para luego concluir en resultados que permitirán contribuir a la solución de situaciones que se presenten.

Reconceptualizando la ciudadanía en la era digital y global

La era digital ha trascendido las fronteras geográficas y ha reconfigurado radicalmente las formas en que los individuos se relacionan entre sí, acceden a la información y participan en la vida pública. Esto ha dado lugar a la emergencia de nuevas dimensiones de la ciudadanía, como la ciudadanía digital, que se refiere a las normas de comportamiento apropiado y responsable con respecto al uso de la tecnología, así como a la capacidad de participar activamente en la sociedad a través de medios digitales Ribble (2015).

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

Sin embargo, una concepción más profunda de la ciudadanía digital implica la capacidad de ejercer derechos y responsabilidades en el ciberespacio, participar en debates en línea, acceder a servicios públicos digitales y contribuir a la gobernanza en red, Van Dijk, (2020). Esto incluye la alfabetización digital crítica, la conciencia sobre la privacidad y la seguridad en línea, y la capacidad de discernir información confiable de la desinformación, Couldry y Mejias, (2019)

Paralelamente, la intensificación de la globalización ha desafiado la noción tradicional de una ciudadanía circunscrita al territorio del Estado-nación. La ciudadanía transnacional emerge como un concepto clave para comprender las múltiples lealtades e identidades de individuos que mantienen vínculos significativos con más de un Estado o que participan en comunidades y movimientos transfronterizos, De Lazari, (2020).

Esto se manifiesta en la participación en diásporas, la defensa de causas globales como el cambio climático o los derechos humanos a través de redes internacionales, y la adopción de identidades híbridas que trascienden las fronteras nacionales. La ciudadanía transnacional no necesariamente implica una erosión de la ciudadanía estatal, sino más bien una expansión de los horizontes de pertenencia y acción política.

Un aspecto crucial de esta reconceptualización es el énfasis en la agencia ciudadana distribuida. En la era digital y global, el poder de la acción colectiva ya no reside exclusivamente en las estructuras jerárquicas o en las organizaciones formales. Las tecnologías digitales permiten a los individuos auto-organizarse en redes fluidas y descentralizadas para abordar problemas comunes, movilizar apoyo para causas específicas y ejercer presión sobre actores políticos y económicos, Bennett y Segerberg, (2021). Esta agencia distribuida se manifiesta en movimientos

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

sociales en línea, campañas de activismo digital y la proliferación de iniciativas ciudadanas "desde abajo" que desafían las formas tradicionales de participación política.

Es necesario destacar que para este análisis de las categorías ciudadanía activa y sustentabilidad política, se emplean marcos conceptuales que enfaticen la resiliencia institucional, la calidad de la deliberación pública, la capacidad de articulación de intereses, la inclusión efectiva de diversas voces y la construcción de capital social y cívico, elementos que contrastan con la inestabilidad y la desestructuración implícitas en la noción de liquidez. La solidez, y no la fluidez, debería ser la metáfora central para comprender cómo las democracias pueden perdurar y prosperar en el siglo XXI.

En esta dirección, se destaca que la participación en red se convierte, por lo tanto, en una modalidad central de la ciudadanía activa en el siglo XXI. Las redes sociales, las plataformas en línea y otras herramientas digitales facilitan la conexión entre individuos con intereses similares, la difusión rápida de información y la coordinación de acciones a gran escala.

La participación en red permite una mayor flexibilidad y adaptabilidad en la acción colectiva, así como la inclusión de voces diversas que históricamente han sido marginadas de los espacios de participación tradicionales. Sin embargo, esta forma de participación también plantea desafíos en términos de la gobernanza de las redes, la verificación de la información y la prevención de la polarización y la desinformación (Couldry y Mejias, 2019; Van Dijk, 2020).

Algunos autores recientes han contribuido significativamente a esta reconceptualización, destacan de manera significativa, Couldry y Mejias (2019), quienes en su obra "The Costs of Connection", exploran cómo la infraestructura digital contemporánea, si bien facilita la conexión y la participación, también conlleva

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

costos en términos de la apropiación de datos y la colonización de la vida humana por parte de las lógicas capitalistas. Argumentan que una ciudadanía digital crítica debe ser consciente de estas dinámicas y luchar por formas de conexión más justas y equitativas.

Por su parte, Van Dijk (2020), en la segunda edición de su fundamental obra "The Digital Society: Participation and its Perils", ofrece un análisis exhaustivo y crítico de la creciente imbricación entre la sociedad y la tecnología digital. Este subraya que la era digital no es solo un conjunto de herramientas, sino una infraestructura social que redefine las dinámicas de poder, acceso y participación. Van Dijk es enfático en la importancia de la inclusión digital y el desarrollo continuo de habilidades digitales (o alfabetización digital) como pilares para garantizar una ciudadanía plena en el siglo XXI.

En su visión, el simple acceso a la tecnología no es suficiente; la competencia en el uso de las tecnologías se ha convertido en un prerrequisito indispensable para una participación social y política significativa. Argumenta que la brecha digital no solo se refiere a la falta de acceso a internet o dispositivos, sino también a las disparidades en las habilidades para usar estas herramientas de manera efectiva, crítica y segura.

Esta brecha de habilidades puede traducirse en una exclusión de facto de la esfera pública digital, limitando la capacidad de los ciudadanos para informarse, deliberar y movilizarse. Por tanto, la obra de este autor es crucial para comprender cómo la ciudadanía activa debe abordar no solo el acceso, sino también la capacitación y la equidad en las capacidades digitales, elementos esenciales para construir democracias robustas y sostenibles en una sociedad cada vez más mediada por la tecnología.

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

Finalmente, Bennett y Segerberg (2021), en la segunda edición de su influyente obra "The Logic of Connective Action: Digital Media and the Personalization of Contentious Politics", refinan y profundizan su teoría sobre cómo las tecnologías digitales están transformando radicalmente las formas de acción colectiva. Lejos de la lógica organizativa jerárquica de los movimientos sociales tradicionales, estos autores destacan la emergencia de una "lógica de acción conectiva" que se basa fundamentalmente en la auto-organización descentralizada y la personalización de la participación.

De manera que, en este marco, las redes digitales facilitan la movilización de individuos no tanto a través de identidades grupales preestablecidas, sino en torno a narrativas emocionales y contenidos que resuenan directamente con experiencias personales y marcos interpretativos individuales. Los autores antes mencionados, ponen de manifiesto la fluidez y adaptabilidad inherente a estas redes, que les permite reconfigurarse rápidamente frente a nuevos eventos o causas.

Subrayan cómo la personalización del mensaje y la facilidad de compartir contenido impulsan la difusión viral y atraen a un amplio espectro de participantes, incluso a aquellos con bajos niveles de compromiso previo. Sin embargo, su análisis también reconoce que esta misma fluidez puede llevar a desafíos en la sustentabilidad a largo plazo de la movilización y en la capacidad de traducir la protesta digital en cambios políticos estructurales.

Su obra es crucial para comprender cómo la ciudadanía activa opera en el siglo XXI, destacando la tensión entre la rápida movilización conectiva y la necesidad de una gobernanza democrática más robusta y resilientes. En conclusión, la ciudadanía en el siglo XXI se está redefiniendo a través de la emergencia de dimensiones digitales y transnacionales, el creciente énfasis en la agencia ciudadana distribuida y la centralidad de la participación en red.

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

Comprender esta nueva dinámica es fundamental para analizar los desafíos y las oportunidades para la sustentabilidad política en un mundo cada vez más interconectado y digitalizado. Los trabajos de autores ya citados como Couldry y Mejias, Van Dijk, y Bennett y Segerberg ofrecen marcos teóricos valiosos para navegar esta compleja transformación.

Desafíos contemporáneos a la ciudadanía activa y la sustentabilidad política

La promesa de una ciudadanía activa como motor de la sustentabilidad política en el siglo XXI se enfrenta a una serie de desafíos interconectados y profundamente arraigados en las dinámicas sociales, políticas y tecnológicas contemporáneas. Estos desafíos erosionan la confianza en las instituciones, fragmentan la esfera pública, manipulan el debate informativo y exacerban las desigualdades. Al hacerlo, obstaculizan la capacidad de los ciudadanos para participar de manera significativa y para sostener sistemas democráticos robustos y resilientes que, por definición, aspiran a la legitimidad basada en la participación y el respeto a sus principios fundamentales.

En este sentido se presentan las siguientes consideraciones; La Erosión de la Confianza y la Crisis de Representación; uno de los desafíos más apremiantes para la ciudadanía activa y la sustentabilidad política radica en la erosión generalizada de la confianza en las instituciones democráticas tradicionales. Este fenómeno, documentado exhaustivamente por Pippa Norris (2021), se manifiesta en una creciente desconfianza hacia los gobiernos, los partidos políticos, los parlamentos e incluso los medios de comunicación convencionales.

Diversos factores alimentan este escepticismo. Las crisis económicas recurrentes, los escándalos de corrupción, la percepción de una creciente distancia

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

entre los representantes y los representados, y la sensación de que las élites políticas están más preocupadas por sus propios intereses que por el bienestar común contribuyen a un clima de desencanto y alienación.

Este contexto de desconfianza proporciona un terreno fértil para el auge de las narrativas populistas y anti-establishment, analizadas en profundidad por Mudde y Rovira Kaltwasser (2019). Los líderes populistas, tanto de izquierda como de derecha, capitalizan el resentimiento y la frustración de amplios sectores de la población, presentándose como la voz auténtica del "pueblo" frente a una "casta" política corrupta y desconectada.

Estas narrativas a menudo simplifican problemas complejos, promueven la polarización entre un “nosotros" virtuoso y un "ellos" amenazante, y socavan la legitimidad de las instituciones pluralistas y los procesos democráticos basados en el compromiso y la deliberación. La promesa de soluciones rápidas y la descalificación de las mediaciones institucionales debilitan la paciencia cívica y la disposición a participar en los procesos democráticos deliberativos.

Además, la fragmentación de la esfera pública en línea, exacerbada por la proliferación de cámaras de eco y burbujas de filtro, representa otro desafío significativo (Sunstein, 2020). Los algoritmos de las redes sociales tienden a mostrar a los usuarios información que confirma sus creencias preexistentes, limitando su exposición a perspectivas diversas y fomentando la homogeneización de opiniones dentro de grupos polarizados. Esta segregación informativa dificulta el debate público constructivo, la búsqueda de puntos en común y la formación de una opinión pública informada y matizada, elementos esenciales para una ciudadanía activa y una sustentabilidad política basada en el consenso y el respeto por la pluralidad.

Otro aspecto importante que resaltar es la Amenaza de la Desinformación y la Manipulación Digital; La era digital, si bien ofrece nuevas oportunidades para la

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

participación ciudadana, también plantea serias amenazas a la integridad del debate público y la formación de opinión informada a través de la desinformación y la manipulación digital. En este sentido, Zuboff (2019) describe el auge del "capitalismo de vigilancia", donde las grandes empresas tecnológicas recopilan y analizan vastas cantidades de datos personales para predecir y modificar el comportamiento de los usuarios, incluyendo sus preferencias políticas.

Los algoritmos de las redes sociales, optimizados para la retención de la atención y el aumento de la interacción, pueden inadvertidamente amplificar contenido emocional y, en muchos casos, falso o engañoso (O'Neil, 2022). La guerra de la información y la interferencia electoral, documentadas por Bradshaw y Howard (2019), representan una amenaza directa a la sustentabilidad política de las democracias.

Actores estatales y no estatales utilizan sofisticadas estrategias de manipulación en línea, incluyendo la creación de cuentas falsas, la difusión de noticias falsas y teorías de conspiración, y la amplificación artificial de mensajes para influir en la opinión pública, sembrar la discordia y socavar la confianza en los procesos democráticos. Estas campañas de desinformación pueden erosionar la capacidad de los ciudadanos para tomar decisiones informadas en el ejercicio de sus derechos políticos y pueden deslegitimar los resultados electorales, minando la base misma de la sustentabilidad democrática.

El desafío radica en la dificultad de distinguir la información veraz de la falsa en un entorno digital saturado y en la velocidad con la que se propagan las narrativas engañosas. Esto requiere un esfuerzo concertado para fomentar la alfabetización mediática y digital entre los ciudadanos, capacitándolos para evaluar críticamente las fuentes de información y para resistir la manipulación en línea. Sin

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

una ciudadanía capaz de discernir la verdad y participar en un debate público basado en hechos, la sustentabilidad política de la democracia se ve seriamente comprometida.

Desigualdad socioeconómica y exclusión como obstáculos a la ciudadanía plena.

Finalmente, las profundas desigualdades socioeconómicas y las diversas formas de exclusión y marginalización actúan como obstáculos fundamentales para la realización de una ciudadanía activa y para la sustentabilidad política de la democracia. Como argumenta Piketty (2020), la concentración extrema de riqueza y la creciente brecha entre ricos y pobres no solo generan injusticia social, sino que también limitan la capacidad de participación y agencia de amplios sectores de la población.

Aquellos que luchan por satisfacer sus necesidades básicas a menudo carecen del tiempo, los recursos y la confianza para involucrarse activamente en la vida cívica y política. Por su parte Standing (2019) describe el surgimiento del "precariado", una nueva clase social caracterizada por la inseguridad laboral, la falta de protección social y la incertidumbre sobre el futuro.

La experiencia de la precariedad puede generar sentimientos de alienación y desesperanza, dificultando la participación en proyectos colectivos y el ejercicio pleno de los derechos ciudadanos. Las nuevas formas de exclusión y marginalización, basadas en la raza, el género, la orientación sexual, la religión u otras identidades, también impiden que ciertos grupos de ciudadanos tengan una voz igualitaria y una representación efectiva en la esfera pública.

La lucha por la justicia social se convierte, por lo tanto, en una parte integral de la lucha por una ciudadanía activa y una sustentabilidad política genuina. Es

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

factible entender la justicia social no solo como la distribución equitativa de recursos y oportunidades—superando las privaciones materiales y garantizando un acceso universal a bienes fundamentales como la educación, la salud y el empleo digno—, sino también como el reconocimiento pleno de la dignidad y los derechos de todos los individuos y grupos, eliminando discriminaciones sistémicas y asegurando una participación equitativa en las decisiones que afectan sus vidas.

De manera que un sistema político que perpetúa la desigualdad y la exclusión, sea económica, cultural o de género, no puede aspirar a una legitimidad duradera ni a una participación ciudadana plena. Superar estos obstáculos requiere políticas públicas que aborden las causas estructurales de la desigualdad, que garanticen la inclusión social y económica, y que promuevan la igualdad de oportunidades y de reconocimiento para todos los ciudadanos. Solo en un contexto de mayor justicia social puede florecer una ciudadanía activa capaz de sostener una democracia robusta y resilientes.

En conclusión, los desafíos contemporáneos a la ciudadanía activa y la sustentabilidad política son multifacéticos y están profundamente interconectados. La erosión de la confianza, la crisis de representación, la amenaza de la desinformación y la manipulación digital, y las persistentes desigualdades socioeconómicas y la exclusión representan obstáculos significativos para la construcción de democracias vibrantes y sostenibles en el siglo XXI.

Abordar estos desafíos requiere un esfuerzo concertado que involucre a ciudadanos, líderes políticos, instituciones educativas, empresas tecnológicas y organizaciones de la sociedad civil, con el objetivo de reimaginar y fortalecer las bases de una ciudadanía activa y una sustentabilidad política genuina en la era contemporánea.

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

Mecanismos y estrategias para fomentar la ciudadanía activa como condición de sustentabilidad política

Ante los desafíos contemporáneos que amenazan la vitalidad de la ciudadanía activa y, por ende, la sustentabilidad política de la democracia, se torna imperativo explorar y desarrollar mecanismos y estrategias innovadoras que empoderen a los ciudadanos, fomenten su participación significativa y fortalezcan la confianza en las instituciones democráticas. Esta sección se adentra en tres áreas cruciales para cultivar una ciudadanía activa como condición esencial para la perdurabilidad y legitimidad de los sistemas democráticos en el siglo XXI.

Fortalecimiento de la Educación Cívica y la Participación Deliberativa.

El pilar fundamental para construir una ciudadanía activa reside en una educación cívica robusta y adaptada a los desafíos del siglo XXI. En esta dirección Biesta (2016) aboga por nuevos enfoques pedagógicos que trasciendan la mera transmisión de información sobre las instituciones políticas, enfocándose en el desarrollo de la capacidad de los estudiantes para pensar críticamente, deliberar sobre asuntos públicos complejos y participar activamente en la vida democrática. Esto implica fomentar habilidades como el análisis de diferentes perspectivas, la argumentación razonada, la escucha activa y la disposición al diálogo constructivo. Una educación cívica efectiva debe preparar a los jóvenes para ser ciudadanos reflexivos, informados y comprometidos con el bien común.

Paralelamente, la promoción de la participación deliberativa se erige como una estrategia clave para fortalecer la ciudadanía activa y la sustentabilidad política. Habermas (2019), en su obra seminal, subraya la importancia de los espacios públicos donde los ciudadanos puedan intercambiar ideas, debatir argumentos y

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

formar opiniones de manera colectiva. En el siglo XXI, estos espacios públicos se extienden más allá de los foros tradicionales, abarcando también las plataformas digitales.

Como exploran Carducci y Hayes (2021), las tecnologías digitales ofrecen oportunidades sin precedentes para la deliberación a gran escala, permitiendo la conexión entre ciudadanos con diversos puntos de vista y facilitando la discusión sobre políticas públicas. Sin embargo, es crucial abordar los desafíos asociados a la deliberación en línea, como la proliferación de la desinformación, la polarización y la falta de moderación efectiva.

Además de los espacios deliberativos, las iniciativas de participación ciudadana a nivel local y nacional desempeñan un papel crucial en el fomento de la ciudadanía activa. Ejemplos como los presupuestos participativos, donde los ciudadanos tienen la oportunidad de decidir cómo se asignan una porción de los fondos públicos, y los consejos ciudadanos, que ofrecen espacios de consulta y colaboración entre la ciudadanía y las autoridades, demuestran cómo involucrar directamente a las personas en la toma de decisiones que afectan sus vidas. Estas iniciativas no solo aumentan la legitimidad de las políticas públicas, sino que también fortalecen el sentido de pertenencia y la responsabilidad cívica entre los ciudadanos.

Promoción de la Transparencia y la Rendición de Cuentas

La transparencia gubernamental y la rendición de cuentas de los representantes son pilares fundamentales para construir la confianza ciudadana y fomentar una participación activa. Cuando los procesos de toma de decisiones son opacos y los funcionarios públicos no rinden cuentas por sus acciones, se genera un clima de desconfianza que desincentiva la participación ciudadana y debilita la

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

legitimidad del sistema político. Establecer mecanismos efectivos para aumentar la transparencia, como la publicación proactiva de información gubernamental, la apertura de datos públicos y la garantía del acceso a la información, es esencial para empoderar a los ciudadanos y permitirles ejercer un control informado sobre sus representantes.

El rol de la sociedad civil y los medios de comunicación independientes es crucial en la promoción de la transparencia y la rendición de cuentas. Como señalan Bennett y Segerberg (2021), las organizaciones de la sociedad civil actúan como "perros guardianes" de la democracia, monitoreando las acciones del gobierno, denunciando la corrupción y movilizando a la ciudadanía para exigir responsabilidades. Los medios de comunicación independientes, por su parte, desempeñan un papel vital en la investigación y difusión de información relevante para el público, permitiendo a los ciudadanos formarse una opinión informada y exigir cuentas a sus líderes.

El uso de tecnologías para la participación y el control ciudadano, como explora O'Neil (2018), ofrece nuevas herramientas para aumentar la transparencia y la rendición de cuentas. En esta dirección las plataformas en línea permiten a los ciudadanos rastrear el gasto público, evaluar el desempeño de sus representantes y presentar denuncias de corrupción puede fortalecer la supervisión ciudadana y fomentar una mayor responsabilidad por parte de los funcionarios públicos. Sin embargo, es fundamental garantizar que estas tecnologías sean accesibles para todos los ciudadanos y que se implementen con salvaguardias para proteger la privacidad y prevenir el uso indebido de la información.

Construcción de Confianza y Capital Social

La construcción de confianza y capital social constituye un elemento esencial para fomentar la ciudadanía activa y la sustentabilidad política a largo plazo. Al

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

respecto Ostrom (2015) demostró cómo la colaboración y la construcción de lazos sociales fuertes son fundamentales para la gestión sostenible de los bienes comunes y para la resolución de problemas colectivos. Iniciativas que fomentan la interacción entre ciudadanos, la cooperación y la construcción de redes sociales contribuyen a generar confianza mutua y un sentido de comunidad, elementos que a su vez facilitan la participación cívica y política.

El papel de las organizaciones de la sociedad civil y los movimientos sociales es central en la construcción de capital social y la movilización de la ciudadanía activa. Como analizan Della Porta y Diani (2015), estas organizaciones y movimientos actúan como catalizadores de la participación, ofreciendo espacios para la organización, la expresión de demandas y la acción colectiva. Al construir identidades compartidas y fomentar la solidaridad, contribuyen a fortalecer el tejido social y a empoderar a los ciudadanos para influir en la esfera pública.

Siguiendo esta línea de pensamiento, es oportuno desatacar que, las políticas públicas que promueven la inclusión y la reducción de desigualdades sientan una base sólida para la construcción de confianza y capital social. Cuando los ciudadanos perciben que el sistema político es justo y equitativo, y que sus necesidades son tomadas en cuenta, es más probable que confíen en las instituciones y que se sientan motivados a participar activamente en la vida cívica. Políticas que abordan la pobreza, la discriminación y la exclusión no solo son imperativos éticos, sino también inversiones estratégicas en la construcción de una ciudadanía activa y una democracia sustentable.

En conclusión, fomentar la ciudadanía activa como condición de sustentabilidad política requiere un enfoque multifacético que abarque el fortalecimiento de la educación cívica y la participación deliberativa, la promoción de la transparencia y la rendición de cuentas, y la construcción de confianza y capital

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

social. Estas estrategias, lejos de ser mutuamente excluyentes, se refuerzan entre sí, creando un círculo virtuoso donde una ciudadanía empoderada y comprometida se convierte en el motor de una democracia más legítima, resilientes y sostenible en el siglo XXI.

METODOLOGÍA

La investigación se tipifica como un estudio teórico-reflexivo y documental, desarrollado bajo un diseño bibliográfico-analítico. Su naturaleza no es experimental o empírica, lo que significa que no se basa en la manipulación de variables ni en la observación directa de fenómenos en el campo. En cambio, su fundamento radica en la revisión exhaustiva y sistemática y la interpretación crítica de literatura académica y teórica relevante sobre la compleja intersección entre la ciudadanía, la democracia y la sustentabilidad política en la era digital.

Este enfoque permite construir un marco conceptual robusto y explorar las dimensiones teóricas de los desafíos actuales. Como técnicas de recolección de datos, se recurrió a una revisión bibliográfica sistemática, analizando diversas fuentes documentales que incluyen artículos científicos, libros especializados, informes de organismos internacionales y documentos de política pública. Este proceso implicó la identificación, selección, evaluación y síntesis de la información clave, garantizando la rigurosidad y la exhaustividad del corpus de estudio.

Por su parte, el tratamiento y análisis de la información se sustentó en metodologías cualitativas. Se empleó el análisis de contenido para identificar patrones, temas recurrentes y categorías conceptuales en los textos seleccionados. Adicionalmente, la hermenéutica conceptual fue fundamental para interpretar en profundidad los significados, las intenciones y las implicaciones de las teorías y

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

argumentos sobre la evolución de la ciudadanía, los desafíos contemporáneos que enfrentan los sistemas democráticos y las estrategias propuestas para fomentar una participación más efectiva y sostenible.

Finalmente, la síntesis crítica permitió integrar los hallazgos encontrados de manera coherente y pertinente, construyendo una argumentación sólida y proponiendo nuevas perspectivas sobre cómo la ciudadanía activa puede contribuir a la resiliencia política en el siglo XXI en aras del fortalecimiento de la sociedad actual y cambiante.

RESULTADOS

A lo largo de este análisis, se ha explorado la intrincada y cada vez más compleja relación entre la ciudadanía activa y la sustentabilidad política en el contexto dinámico y desafiante del siglo XXI. Se destaca una tensión fundamental: mientras el vasto potencial de la participación en red —facilitada por las tecnologías digitales— ofrece nuevas avenidas para fortalecer la democracia y la movilización cívica, este impulso se ve constantemente contrarrestado por una serie de desafíos contemporáneos de gran magnitud.

En esta dirección, estos obstáculos incluyen la creciente erosión de la confianza institucional, que socava la legitimidad de las estructuras de gobernanza; la proliferación descontrolada de la desinformación y las noticias falsas, que manipulan el debate público y polarizan a las sociedades; una polarización social y política cada vez más aguda, que dificulta el consenso y la deliberación constructiva; y la persistente desigualdad socioeconómica, que limita el acceso equitativo a las herramientas digitales y a una participación verdaderamente

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

significativa para amplios segmentos de la población. Todos estos factores, actuando de forma interconectada, obstaculizan la emergencia y el desarrollo de una ciudadanía activa plena y efectiva.

En este sentido, el análisis argumenta de manera contundente que una ciudadanía verdaderamente empoderada, informada y participativa no es meramente deseable, sino una condición sine qua non para la sustentabilidad política a largo plazo. Solo a través de esta participación robusta se puede garantizar una efectiva rendición de cuentas de los gobernantes, fomentar la inclusión genuina de voces diversas y fortalecer la resiliencia democrática frente a las crisis internas y externas.

De manera que, para lograr estos resultados, el estudio identifica la redefinición de la ciudadanía como un proceso clave, marcada por la emergencia de dimensiones digitales y transnacionales, la proliferación de una agencia ciudadana distribuida que trasciende las estructuras formales y la centralidad ineludible de la participación en red como motor de movilización y expresión cívica. Reconocer y abordar estas dinámicas es crucial para construir democracias más sólidas en el futuro.

CONCLUSIONES

Las transformaciones impulsadas por la era digital y la interconexión global han redefinido la naturaleza de la ciudadanía, expandiendo sus dimensiones y enfatizando la agencia distribuida y la participación en red. Sin embargo, este nuevo panorama también presenta desafíos significativos que amenazan la capacidad de los ciudadanos para participar de manera efectiva y para sostener sistemas democráticos legítimos y resilientes.

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

De manera que la sustentabilidad política en el siglo XXI ya no puede concebirse únicamente en términos de estabilidad institucional. Requiere una base sólida en una ciudadanía activa y empoderada, capaz de ejercer sus derechos y responsabilidades de manera informada y participativa. La emergencia de la ciudadanía digital y transnacional refleja la necesidad de trascender los límites tradicionales del Estado-nación para comprender las nuevas formas de pertenencia y acción colectiva. La agencia ciudadana distribuida, facilitada por las tecnologías digitales, ofrece un potencial inédito para la auto-organización y la movilización en torno a causas comunes.

Sin embargo, las dinámicas actuales también revelan desafíos apremiantes, porque la erosión de la confianza en las instituciones, alimentada por la corrupción, la desigualdad y la percepción de una crisis de representación, mina la legitimidad democrática. El auge de narrativas populistas y anti-establishment explota el desencanto ciudadano, simplificando problemas complejos y socavando los procesos deliberativos. La fragmentación de la esfera pública en cámaras de eco y la amenaza de la desinformación y la manipulación digital dificultan la formación de una opinión pública informada y coherente. Finalmente, las profundas desigualdades socioeconómicas y las diversas formas de exclusión continúan limitando la capacidad de participación plena para amplios sectores de la población.

A pesar de estos desafíos, se reafirma la centralidad de una ciudadanía activa y empoderada como condición sine qua non para la sustentabilidad política de la democracia en el siglo XXI. Una ciudadanía que participa de manera informada y deliberativa fortalece la legitimidad de las instituciones, exige rendición de cuentas a sus representantes y contribuye a la construcción de políticas públicas más justas y efectivas. La capacidad de los ciudadanos para auto-organizarse y movilizarse en red ofrece nuevas vías para la acción colectiva y la defensa de sus derechos e intereses.

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

El empoderamiento ciudadano, a través de la educación cívica crítica, el acceso a la información y la promoción de la inclusión digital, es fundamental para contrarrestar los efectos de la desinformación y la manipulación. Una ciudadanía capaz de discernir la verdad, de participar en debates constructivos y de exigir transparencia a sus gobernantes constituye la mejor defensa contra las amenazas a la integridad democrática.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banks, J. A. (Ed.). (2020). Citizenship Education and Global Migration: Implications for Theory, Research, and Practice. Routledge. https://ebooks.aera.net/catalog/book/citizenship-education-and-global-migration-implications-theory-research-and-teaching

Bennett, W. L., & Segerberg, A. (2021). The Logic of Connective Action: Digital Media and the Personalization of Contentious Politics. Cambridge University Press. (Obra posterior) https://scispace.com/papers/the-logic-of-connective-action-digital-media-and-the-4mss1a1jn0

Bradshaw, S., y Howard, P. N. (2019). El Inventario Global de Manipulación Organizada en Redes Sociales. Computational Propaganda Project, University of Oxford. https://digitalcommons.unl.edu/scholcom/207/

Bringle, R. G., y Steinberg, K. S. (Eds.). (2019). Educando para una Mentalidad Cívica: Un Manual para Líderes Universitarios. Stylus Publishing. https://dokumen.pub/the-routledge-international-handbook-of-student-centered-learning-and-teaching-in-higher-education-9780367200527-9780429259371.html

Chadwick, A. (2020). El Sistema de Medios Híbridos: Política y Poder (2da ed.). Oxford University Press. https://www.researchgate.net/publication/269726408_The_hybrid_media_system_Politics_and_power

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

Couldry, N., y Mejias, U. A. (2019). Los Costos de la Conexión: Cómo los Datos Están Colonizando la Vida Humana y Apropiándola para el Capitalismo. Routledge. https://dokumen.pub/the-costs-of-connection-how-data-is-colonizing-human-life-and-appropriating-it-for-capitalism-first-edition-150360974x-9781503609747.html

Diani, M, Della Porta, D (2015). Los Movimientos Sociales. Universidad Complutense de Madrid, Editorial Complutense. https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=724008

Earl, J., McCarthy, J. D., & Rochon, T. R. (Eds.). (2020). Manual Oxford de Movimientos Sociales. Oxford University Press. https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/Movimientos-Sociales-Almeida-Paul.pdf

Fraser, N. (2019). Fortunes of Feminism: From State-Managed Capitalism to Neoliberal Crisis. Verso. https://www.versobooks.com/products/2305-fortunes-of-feminism?srsltid=AfmBOop_wMPAFcrH6-M0KXs7wxeZUzi8jhggsSJpIFHaro6zZ0NJTJbS

Fung, A. (2021). Poder en la Raíz: Gobernanza Democrática en la Vida Local. Cambridge University Press. https://www.cambridge.org/core/books/democracy-administered/governance-structures-and-democratic-values/5CB01CE5A4750957A906F7DF542ED8DB

Gastil, J., y Knobloch, K. (2020). Esperanza y Desesperación en el Votante Estadounidense: Ciudadanos, Elecciones y los Medios Modernos. Cambridge University Press. https://revista.cortesgenerales.es/rcg/article/download/1805/1759/

Grossman, E. (2021). Democracia Remezclada: Juventud Negra y el Futuro de la Política Estadounidense. University of North Carolina Press. https://www.undp.org/es/latin-america/eventos/juventudes-en-democracia-reimaginando-nuestro-futuro

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

Kahne, J., y Bowyer, B. (2019). Educando para una Democracia Diversa: Compromiso Cívico a Través de la Diferencia. Teachers College Press. https://www.libreria.educacion.gob.es/ebook/176454/free_download/

Melucci, A. (2019). Nómadas del Presente: Movimientos Sociales y Necesidades Individuales en la Sociedad Contemporánea. Temple University Press. (Reedición de obra clásica relevante) https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/607#:~:text=En%20opini%C3%B3n%20de%20Melucci%2C%20las,el%20dominio%20de%20la%20informaci%C3%B3n.

Mudde, C., y Kaltwasser, C. R. (2019). La Derecha Radical Populista: Un Lector. Routledge https://scholar.google.co.ve/scholar?q=Mudde,+C.,+y+Kaltwasser,+C.+R.+(2019).+La+Derecha+Radical+Populista:+Un+Lector.+Routledge&hl=es&as_sdt=0&as_vis=1&oi=scholart.

Norris, P. (2021). Reacción Cultural: Trump, Brexit y Populismo Autoritario. Cambridge University Press. https://scholar.google.co.ve/scholar?q=Norris,+P.+(2021).+Reacci%C3%B3n+Cultural:+Trump,+Brexit+y+Populismo+Autoritario.+Cambridge+University+Press.&hl=es&as_sdt=0&as_vis=1&oi=scholart

O'Neil, C. (2022). La Máquina de la Vergüenza: Quién se Beneficia en la Nueva Era de la Humillación. Crown. https://en.wikipedia.org/wiki/Cathy_O%27Neil

Piketty, T. (2020). Capital e Ideología. Belknap Press. https://cfa-uba.hypotheses.org/files/2020/09/Piketty-Capital-e-ideolog%C3%ADa-extracto-CFA-1.pdf

Smith, G. (2019). Innovaciones Democráticas: Diseñando para la Deliberación y Participación. Cambridge University Press. https://e-revistas.uc3m.es/index.php/EUNOM/article/download/6352/4945/

Depósito legal: PPI 201302ZU4289 / ISSN: 2343-5798. Época II: Volumen 6 Número 2. Septiembre 2025 – Diciembre 2025

Standing, G. (2019). La Carta del Precariado: De Residentes a Ciudadanos. Bloomsbury Academic. https://www.researchgate.net/publication/256485856_Guy_Standing_2011_The_Precariat_The_New_Dangerous_Class_London_Bloomsbury_Academic_1999_pp_198_pbk

Sunstein, C. R. (2020). Conformity: The Power of Social Influences. New York University Press. https://dokumen.pub/conformity-the-power-of-social-influences-9781479896585.html

Tilly, C., & Wood, L. J. (2020). Social Movements, 1768-2018 (5th ed.). Routledge. (Obra posterior) https://www.taylorfrancis.com/books/edit/10.4324/9780429297632/social-movements-1768-2018-charles-tilly-ernesto-casta%C3%B1eda-lesley-wood

Van Dijk, J. A. G. M. (2020). The Digital Society (6th ed.). Sage Publications. https://scholar.google.com/citations?user=zL3WizsAAAAJ&hl=es

Young, I. M. (2020). Justice and the Politics of Difference. Princeton University Press. (Reedición de obra clásica relevante con nueva introducción) https://old.revistadefilosofia.org/39-04.pdf

Zuboff, S. (2019). The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power. PublicAffairs. https://www.hbs.edu/faculty/Pages/item.aspx?num=56791